

FRANCIA Y MARRUECOS

La fe prometida

Francia ha topado ya en Marruecos con la primera dificultad que le estaba prevista. El sultán ha respondido a la misión francesa mostrándose dispuesto a poner orden en su imperio, mas bajo el amparo de todas las potencias europeas y no sujeto a la inspección exclusiva de Francia, ó a lo sumo de Francia, Inglaterra y España.

La noticia ha producido expectación, pero no sorpresa, salvo entre los españoles que se ocupan de política internacional con arreglo al patrón de 1896. ¿Pues qué caminos le quedaban al sultán sino entregarse rendidamente a Francia, ó resistirla, no de frente, sino de soslayo, y esodado por la comunidad de intereses de Europa? Siempre hubiera sido dudoso que Marruecos emprendiera el primer camino, aun abandonado a sus propias fuerzas; pero sostenido y alentado por Alemania, no era difícil dudar cuál sería el fondo y la sustancia de la contestación al representante francés.

La actitud del sultán es la consecuencia natural é inevitable de la visita del kaiser. El problema no reviste, pues, ahora un nuevo aspecto como se ha dicho: está planteado en los mismos términos que se planteó un mes; de un lado Francia, con la delegación de Inglaterra y el acuerdo de España; de otro Alemania, deseosa de ser en Marruecos un factor de tanta importancia como aquellos tres Estados, firmes en sus alegaciones históricas y tradicionales.

Este es el campo en que es forzoso discutir acerca de la actitud y conveniencia de España. Menester es declarar como tributo a la justicia, que las opiniones andan muy repartidas. Quiénes—nosotros entre ellos—señalan el interés español solidariamente unido al de Francia é Inglaterra; quiénes—entre ellos hombres políticos de calidad, cuyos nombres no está vedado decir hoy—se muestran contrarios á esa aproximación y simpatizan con Alemania como una promesa de que el statu quo y las convenciones de Madrid se prolonguen, interrumpiendo nuestra interna reconstrucción.

Respectables son todas las opiniones y el punto es demasiado serio y trascendente para que lo discutamos con chachonetas por muy equivocada que creamos la opinión contraria á la nuestra. Pero parece que quienes simpatizan con Alemania y muestran desvío hacia Francia, olvidan que nuestra nación no se encuentra hoy en las condiciones de libertad para discutir sobre su conveniencia en que se hallaba hace dos años. De entonces acá hemos convenido y firmado un tratado con Francia, compromiso que no impone deberes y respetos á que no podemos faltar sin dar el último é irremediable paso en el descrédito y la ruina internacional. La prosperidad de las naciones se asienta igualmente sobre su fuerza que sobre su honor; y el honor de un pueblo depende de su fe y su lealtad á sus estipulaciones.

Hay que ver, pues, á España, de un lado requerida por Alemania para que le ayude en su empresa de obstaculización, de otro pendiente hacia Francia, con la cual la liga un tratado. ¿Cuál es el deber de nuestro país? No hay más que una respuesta compatible con el decoro cívico: cumplirla. Y esta afirmación, fundada sobre primarios motivos de ética internacional, se hermana estrechamente con todas las consideraciones de nuestra conveniencia.

El problema marroquí que fué antes exclusivamente español, dilató su círculo á Francia é Inglaterra hasta llegar á fines del siglo XIX á ser un problema europeo. Hoy toda Europa participa en la influencia común sobre el Norte africano. La iniciativa francesa tiende á reducir de nuevo su círculo, citándolo á Inglaterra, Francia y España. Por eso no se resigna Alemania. Y por eso mismo, España que, con la anterior política ha visto desaparecer su influjo preponderante, necesita estar con Francia.

Reducido el número de los competidores, Francia y España, para prevenir dificultades futuras, han concertado y consignado por escrito sus respectivos derechos. En lo humano no es posible allegar mayores seguridades para una inteligencia. Fueran ellas menores, y no se habría preocupado Alemania.

Así, á los contradictores de esta política el temor de que la debilidad económica de España no le permita beneficiarse con la zona de su influencia, sucumbiendo paulatinamente á la competencia de Francia. ¿Qué remedio? Los temerosos proponen el statu quo.

Por el quebranto que el statu quo ha producido en lo pasado á nuestro influjo, podemos colegir el que le producirá en lo futuro. Si definidos nuestros derechos es razonable ese temor, más razonable é imperioso sería invalidarlo prácticamente esa definición y dejándolos sin definir. Los débiles son los que obtienen provecho de las estipulaciones escritas, porque éstas son una barrera más á la voluntad y á los desahucios de los fuertes. La competencia de Francia es temible: ¿lo es acaso menos la de Alemania? ¿Nos ofrece más seguridades? Cuanto ésta gane, ¿no será á expensas del interés español antes que del de Francia ó del inglés?

El statu quo es, además, un sueño, y un mal sueño. El problema de Marruecos camina á su resolución definitiva; cualquier menudo incidente del interior marroquí puede abocarlo á su ultimación. Y no hay sino dos maneras de resolverlo: con nosotros ó contra nosotros. La inteligencia con Inglaterra y con Francia, poco eficaz acaso si no se trueca en alianza, prepara el primer modo. Aparejará el segundo la inteligencia entre Inglaterra, Francia y Alemania, factible si á ella damos motivo con nuestra deslealtad.

Y es sueño porque, aun consignado en protocolos y mantenido por canchillerías, resulta una ficción. Junto á las fuerzas

oficiales de los Estados se hallan las fuerzas sociales, el comercio, el prestigio, el idioma, la moneda; y estas fuerzas laboran callada y seguramente por la conquista de Marruecos, mientras nosotros, incapaces de contenerlas ó de emularlas, nos dormimos al arrullo de la vieja cantata del statu quo.

POR TELEGRAMA

FUGA DE UNA PRESA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Barcelona 4. De la cárcel de partido de Berga se ha fugado María Canal Calderer, de treinta y cinco años de edad, que estaba procesada por expención de moneda falsa, desde el mes de Noviembre.

Parce que prestaba servicios como doméstica cerca de la familia del jefe de la cárcel y circulaba por las habitaciones y dependencias con entera libertad.

Para fugarse se descolgó desde un balcón á la calle de una altura de dos metros, poco más ó menos.

Aunque la Guardia civil y el somatén se han puesto en movimiento en persecución de la fugitiva, no ha sido ésta encontrada.

Se instruye expediente con este motivo al jefe de la cárcel y á un vigilante.—L.

MITIN REPUBLICANO

Coruña 4. Ayer en el correo llegaron los diputados Sres. Zulueta, Nougués y Treviño, que se proponen hablar en el mitin que hoy se celebra aquí para protestar de la clausura de las Cortes.

Con dichos señores han llegado algunos significados republicanos de esta región, y en la estación eran esperados por muchos de sus correligionarios de ésta.

Asistirán al acto representaciones de Pontevedra, Lugo, Ferrol, Vigo, Sada, Viveiro y otros pueblos, esperándose que el mitin resulte importante por la numerosa concurrencia que en él tomará parte.—B.

LOS ZAPATERO DE ELDA

Elda 4. A causa de haber disminuido los pedidos se han paralizado los trabajos en varias fábricas y talleres de calzado de esta población.

En algunas, donde más se trabaja no pasa de ser dos ó tres días por semana.

El malestar por esta causa es grande, pues hay más de 500 obreros zapateros sin trabajo y muy pronto habrá forzadamente en huelga otros tantos entre cortadores y preparadores.

Para que la situación sea más grave llegan á ésta muchos obreros sin trabajo, forasteros, que, como es natural, empujaron la situación.—G.

MINEROS EN HUELGA

Sevilla 4. Se han declarado en huelga y observan una actitud pacífica quinientos obreros de las minas de Aznalcollar.

La causa de la huelga es haber sido despedidos 62 obreros.—Reyes.

UN FALLECIMIENTO

París 4. Ha fallecido, á la avanzada edad de ochenta y dos años, el duque de Artois, defensor de la Academia Francesa.—Clement.

CONCEJALES EN HUELGA

Santiago 4. Es objeto de grandes comentarios la actitud adoptada por los concejales de este Ayuntamiento, tanto republicanos como monárquicos, quienes no piensan entrar en el Ayuntamiento mientras el señor San Martín insiste en continuar desempeñando el cargo de concejal, cuya renuncia tiene presentada por razones de índole privada.—P.

LA GACETA DE HOY

Presidencia.—Real decreto resolviendo una competencia suscitada entre el gobernador civil de Barcelona y el juez de instrucción de Igualada.

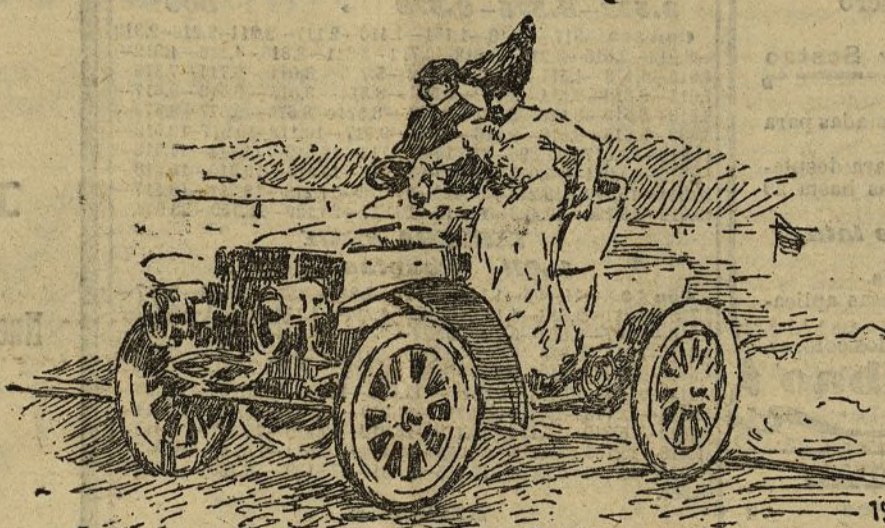
Marina.—Real orden disponiendo que á los excedentes con sueldo de las carreras del Estado no debe incluirse entre las clases pasivas.

Instrucción pública.—Real orden disponiendo que la Comisión general de Bellas Artes y Monumentos asuma las facultades y observe las disposiciones que se expresan.

Agricultura.—Real orden referente á la adquisición por concurso de un tron de dragado para el puerto de Cádiz, con arreglo al pliego de condiciones y anuncios de concurso que se insertan.

Aprobando el proyecto reformado de reparación del puente sobre el río Gallo (Pontevedra).

Los Sports.—Las Gymkhanas



El duque de Arlón con la señorita Lili Cuadra, en la gymkhana del Vaso de agua

La segunda tarde de gymkhanas, organizada por la Sociedad Madrid-Polo-Club, estuvo más animada todavía que la anterior, y por lo tanto, quedó vencedor el Sr. Vilches.

La quinta carrera era de cintas para automóviles. El primero que salió fué el marqués de Benavente, con una preciosa niña, creo que hija suya.

En las tres vueltas que había que dar cogió la niña dos cintas.

El segundo fué el Sr. Vázquez Chávarri con la señorita de la Romana, que sólo cogió una cinta.

El señor de Montijo, en el 40 Charro, con la señorita de Casani, que tuvo la mala suerte de no coger ninguna. Siempre va la desgracia con la hermosura!

Con el Sr. Caro iba Isabel Carvajal, que cogió dos; con el marqués de Santo Domingo, María Luisa Carvajal, que también cogió dos; la señorita de Castiella, iba en el 60 Mercedes del conde de Montijo, y alcanzó dos cintas; la duquesa de Zaragoza, iba en el coche del duque de Medinaceli, cogió tres cintas; Lili Cuadra, con el duque de Arlón, dos cintas, y el Sr. Polac, con su hermana, que sólo cogió una.

Canó el premio el conde de Clavijo, que hizo las tres vueltas en menos tiempo.

En la quinta carrera, los jugadores montados en sus jacas, al llegar á unos 20 metros del sitio en que estaban colocadas las señoras previamente designadas, se apeaban y corriendo se dirigían á dicho sitio, donde les esperaba un lazo en la manga, y hecho esto, volvían á sus jacas y montando de nuevo hacían el recorrido designado, ganando el que primero llegaba.

Fuó éste el conde de Montijo, á quien le correspondió el lazo la señorita de Aguilera de Inestillas.

Fueron designadas además para hacer esta operación la marquesa de la Granja, y las señoritas de Comyn, Garcé-Grande, Aguilera de Inestillas (María Luisa), Cuadra, Alcalá Galiano y Martínez Irujo.

Era ya muy tarde cuando empezaba la sexta carrera, y tuvimos que retirarnos sin presenciársela.

De animación estuvo mejor que el día anterior. Muchas caras hermosas y preciosas todavía.

Entre las que recordamos como asistentes figuran la princesa Pío de Saboya; las duquesas del Infantado, Noblejas, viuda de este título, Zaragoza y Sotomayor.

Marquesas de la Granja, Riscal, Castrillo, Romana, Torre-Muñoz, Portago, Hoyos, viuda de este título, Vadillo, Faura, Villamagna, Almonacid, Alameda, Valdehuesos, Tenorio, Vistaflores, Laguna, Coquilla, Berna, Aguilera, Benemio y San Felices.

Condesas de Villamonte, San Román, Puella de Montalbán, Benomar, viuda de este título, Esteban Collantes, Aguilera de Inestillas.

En la primera serie quedó ganador el marqués de la Scala, pues el conde de Montijo, que fué el primero en romper el papel y llegar á la meta, no pudo ganar por haber tenido la mala suerte de tirar el bastidor al atravesarlo con su jaca.

Jugada la buena, ambos jinetes atravesaron el bastidor casi al mismo tiempo y llevan la carrera muy reñida; pero al tomar la última

vueltas, la jaca del marqués de la Scala tropezó y cayó al suelo con el jinete, que afortunadamente, no sufrió daño alguno, y por lo tanto, quedó vencedor el Sr. Vilches.

La quinta carrera era de cintas para automóviles. El primero que salió fué el marqués de Benavente, con una preciosa niña, creo que hija suya.

En las tres vueltas que había que dar cogió la niña dos cintas.

El segundo fué el Sr. Vázquez Chávarri con la señorita de la Romana, que sólo cogió una cinta.

El señor de Montijo, en el 40 Charro, con la señorita de Casani, que tuvo la mala suerte de no coger ninguna. Siempre va la desgracia con la hermosura!

Con el Sr. Caro iba Isabel Carvajal, que cogió dos; con el marqués de Santo Domingo, María Luisa Carvajal, que también cogió dos; la señorita de Castiella, iba en el 60 Mercedes del conde de Montijo, y alcanzó dos cintas; la duquesa de Zaragoza, iba en el coche del duque de Medinaceli, cogió tres cintas; Lili Cuadra, con el duque de Arlón, dos cintas, y el Sr. Polac, con su hermana, que sólo cogió una.

Canó el premio el conde de Clavijo, que hizo las tres vueltas en menos tiempo.

En la quinta carrera, los jugadores montados en sus jacas, al llegar á unos 20 metros del sitio en que estaban colocadas las señoras previamente designadas, se apeaban y corriendo se dirigían á dicho sitio, donde les esperaba un lazo en la manga, y hecho esto, volvían á sus jacas y montando de nuevo hacían el recorrido designado, ganando el que primero llegaba.

Fuó éste el conde de Montijo, á quien le correspondió el lazo la señorita de Aguilera de Inestillas.

Fueron designadas además para hacer esta operación la marquesa de la Granja, y las señoritas de Comyn, Garcé-Grande, Aguilera de Inestillas (María Luisa), Cuadra, Alcalá Galiano y Martínez Irujo.

Era ya muy tarde cuando empezaba la sexta carrera, y tuvimos que retirarnos sin presenciársela.

De animación estuvo mejor que el día anterior. Muchas caras hermosas y preciosas todavía.

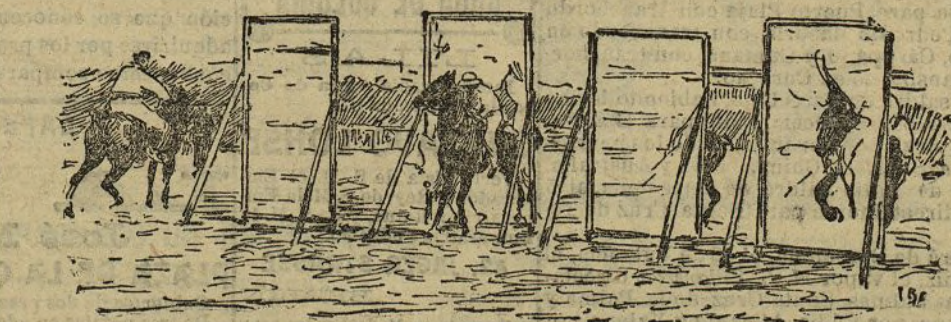
Entre las que recordamos como asistentes figuran la princesa Pío de Saboya; las duquesas del Infantado, Noblejas, viuda de este título, Zaragoza y Sotomayor.

Marquesas de la Granja, Riscal, Castrillo, Romana, Torre-Muñoz, Portago, Hoyos, viuda de este título, Vadillo, Faura, Villamagna, Almonacid, Alameda, Valdehuesos, Tenorio, Vistaflores, Laguna, Coquilla, Berna, Aguilera, Benemio y San Felices.

Condesas de Villamonte, San Román, Puella de Montalbán, Benomar, viuda de este título, Esteban Collantes, Aguilera de Inestillas.

En la primera serie quedó ganador el marqués de la Scala, pues el conde de Montijo, que fué el primero en romper el papel y llegar á la meta, no pudo ganar por haber tenido la mala suerte de tirar el bastidor al atravesarlo con su jaca.

Jugada la buena, ambos jinetes atravesaron el bastidor casi al mismo tiempo y llevan la carrera muy reñida; pero al tomar la última



El marqués de la Scala en el momento de romper el obstáculo en la gymkhana de carreras de jacas

ta carrera, y tuvimos que retirarnos sin presenciársela.

De animación estuvo mejor que el día anterior. Muchas caras hermosas y preciosas todavía.

Entre las que recordamos como asistentes figuran la princesa Pío de Saboya; las duquesas del Infantado, Noblejas, viuda de este título, Zaragoza y Sotomayor.

Marquesas de la Granja, Riscal, Castrillo, Romana, Torre-Muñoz, Portago, Hoyos, viuda de este título, Vadillo, Faura, Villamagna, Almonacid, Alameda, Valdehuesos, Tenorio, Vistaflores, Laguna, Coquilla, Berna, Aguilera, Benemio y San Felices.

Condesas de Villamonte, San Román, Puella de Montalbán, Benomar, viuda de este título, Esteban Collantes, Aguilera de Inestillas.

En la primera serie quedó ganador el marqués de la Scala, pues el conde de Montijo, que fué el primero en romper el papel y llegar á la meta, no pudo ganar por haber tenido la mala suerte de tirar el bastidor al atravesarlo con su jaca.

Jugada la buena, ambos jinetes atravesaron el bastidor casi al mismo tiempo y llevan la carrera muy reñida; pero al tomar la última

llas, Vilana, Fontanar, Casa-Valencia, Catalunya, Oliva de Gayán y San Luis.

Vizcondesa de Garcé-Grande.

Y señoras y señoritas de Pardo Bazán, Lázaro Galdiano, Vázquez Barros, Quiroga, Alcalá Galiano, Frendersgat, Abellán, Beistegui, Catalbuturo, Canthai, Bermúdez de Castro, Gil Delgado, Pineda, Espinosa, Villapeccolín, Aguilera y Gamboa, Vistaflores, Carvajal, Casani, Romana, Gil Delgado, Longoria, Heredia, Zapata, Castrillo, Martínez Irujo, Miramar, Roldán, Allendosalazar, Comyn, Cabriñana, Potestad, González Beltrán, González Castañón, Cendra, Frigola y Muguro, Collantes, Alzola y muchas otras más.

SS AA RR. las infantas doña Isabel y doña Euclia asistieron á la fiesta desde los primeros momentos.

El sitio designado para los concurrentes resulta muy reducido.

Los organizadores de estas fiestas pueden estar satisfechísimos de sus resultados.

RUBRYK

POR TELEGRAMA

LA POLICIA RURAL

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Reunión de sindicatos

Castellón 4. Se ha celebrado en el Ayuntamiento una reunión magna de los representantes de los Sindicatos de la policía rural de esta provincia, con objeto de tomar acuerdos para evitar que prospere el informe del Consejo de Estado, contrario á la ley del señor Gasset que regula las funciones de estos organismos.

Como en esta región está la agricultura bajo la salvaguarda de los Sindicatos, las relaciones de éstos con la ganadería no son armonías por la misma naturaleza de los respectivos intereses.

El asunto tiene capital importancia, pues todos los ramos de la agricultura se prestan á evitar que prospere el supradicho informe del Consejo de Estado, que desnaturaliza las funciones de los Sindicatos.

En la reunión se acordó celebrar manifestaciones públicas el domingo próximo en todos los pueblos donde existe Sindicato y convocar á una reunión en Madrid á todas las provincias interesadas.

El diputado por Castellón, D. Fernando Gasset, tratará el asunto en las primeras sesiones del Congreso.

Se habla de otros acuerdos graves que no se han hecho públicos.—Julio.

SINIESTRO MARÍTIMO

Londres 4. Dos acorazados ingleses han chocado en el Canal de la Mancha con otros dos buques á causa de la niebla.

A consecuencia de la embestida se hundió uno de los barcos con toda la tripulación.—Dabor.

PRUEBA DE TORPEDOS

Cartagena 4. Se han terminado las pruebas para hacer explotar los torpedos de fondo de 250 kilogramos de algodón-pólvora.

INFORMACIÓN FINANCIERA

Contra la ley de alcoholes

Como ya dijimos, la Diputación de Zaragoza había invitado á las demás Corporaciones provinciales de España á celebrar una Asamblea que tendría lugar en esta corte el día 10 del corriente; pero hasta ahora ha recibido solamente adhesión de la de Alicante, y en su vista, la Diputación zaragozana ha reiterado su invitación, interesando la asistencia á la reunión dicha.

Empréstito municipal

Los representantes de las casas de Banca de Badajoz han celebrado una conferencia en el Ayuntamiento de esta capital extremosa para acordar las bases y condiciones en que se ha de llevar á cabo la negociación del empréstito que para obras de embellecimiento y utilidad pública como medio de conjurar la crisis obrera piensa emitir aquel Municipio.

Metálica Duro-Felguera

Desde el día 1.º de Julio próximo se pagará el cupón núm. 2 de las obligaciones hipotecarias á razón de 11,87 pesetas, deducidos ya el impuesto de utilidades y timbre.

Tramvías de Madrid

Lo recaudado por las líneas de la antigua red de Madrid en el mes pasado, ha sido de 551.435,30 pesetas.

En igual mes del año anterior se recaudaron 544.425,50, resultando un aumento de 10.009,81 pesetas á favor de Mayo último.

SENADOR FALLECIDO

Santiago 4. Después de larga y penosa enfermedad falleció ayer el rico propietario D. Benito Hermida, que durante muchas legislaturas representó como diputado á Cortes el distrito de Arzúa.

Era en la legislatura última senador por Coruña. Fué amigo político del Sr. Sagasta, y cuando falleció éste se unió al Sr. Montero Ríos.

Muy sentida ha sido la muerte del señor Hermida, que era persona queridísima por sus excelentes cualidades.—Pacer.

UN TERREMOTO

París 4. De Viena telegrafian que en la costa de Dalmacia se ha producido un terremoto que ha destruido casi por completo la ciudad de Scutari.

Los habitantes se ven obligados á acampar al aire libre, y hasta ahora se han registrado 250 muertos é igual número de heridos.—Clement.

El padre Franco.

REFORMA EN LA IGLESIA

El proyecto de Pío X

Para darse cuenta del revuelo que hay ahora mismo en el Vaticano especialmente, y en la Iglesia de Italia, es preciso haberlo visto, me dice un amigo recién llegado de Roma.

¿Qué sucede en el palacio de los Papas y en la ciudad eterna? ¿Qué se espera, qué se teme? Preguntará alguno que está noticia leña.

Pues nada; que Su Santidad Pío X es un hombre tan sincero como virtuoso; que al llegar á la altura del solio, aunque sacerdoté sencillo, ha podido ver lo bastante para darse cuenta de muchas necesidades de la Iglesia; que una vez conocidas éstas, ha formulado su convicción de ser necesaria, urgente, una reforma; que esa convicción la ha expresado con la sinceridad propia de su noble carácter y que no ha dejado de indicar bien claramente la orientación que piensa adoptar algunos de los puntos principales de esa reforma.

Reforma! Lanzar esa palabra en medio de la sociedad vetusta, rutinaria, formulista y astutizada del Vaticano, en las privilegiadas basílicas, en los conventos, en las parroquias, en los casi ilipitenses obispos de Italia, en todo aquel mundo singularmente avanzado, es lo mismo que soltar una rata entre señoras. Reforma en la Iglesia! Reforma en Italia! Eso tiene sabor á germanismo, á ideas del Norte, á aquello viene malum, de Lutero, en una palabra.

Que hablas de reformas Tosti, que hablas Murri, á la altura de siempre hubo en Italia sacerdotes dados á novedades. Sirodatti, Ráulici, Passaglia, Curci, el mismo Scchi; pero, ¡Dios santo!, hablar de reformas un Papa!, ¡reformas radicales!

Pues había y un poco fuerte, porque si bien se expresa con su acostumbrada serenidad el bondadoso Pontífice, no deja de significar la firmeza de sus propósitos y esto sí que es grave. León XIII, también había concebido desde mucho antes de ser Papa un plan vasto de reformas en la Iglesia que él conocía muy mucho por haber hecho su carrera á la sombra de la Curia romana, por haber sido nuncio y diplomático muy fino; igualmente habría intentado realizar su pensamiento innovador; pero hubo manera de detenerle en su camino á fuerza de consideraciones de orden utilitario y de conveniencia; aquí era otro hombre por sus tradiciones romano-cortesanas, y aquellos eran otros tiempos.

Pero un señor como Pío X, ante y sobre todo cristiano de la línea recta, sincero como un asceta, desdeshoso con toda idea de interés particular, providencialmente fiado en el auxilio que Dios ha prometido á sus conversos, el tradido del principio «Cristo ante todo», y de su consecuencia «instaurarlo todo en Cristo», un hombre así es temible y mucho más hoy, porque van cayendo en gran descrédito muchos de los ideales y casi todo el arteificio político tradicional en la Iglesia romana. El mundo va cada día más claro, y va confundiendo los principios religiosos con los convenios, con los tradicionales y los intereses del momento.

Por otra parte, la hostilidad entre Quirinal y Vaticano casi ha desaparecido, si no es que se va trocando en mutuo apoyo. ¿Quién osará en tales circunstancias salir al paso de Pío X reformador?

Hay un síntoma por demás alarmante. Su Santidad, que antes consultaba á todo el mundo, que exploraba á su corte y parecía tener sus opiniones muy en cuenta, hoy escucha, sí, á todos, pero... no hace realmente caso de nadie. Merry del Val ya no influye en él. Vanutelli ha dejado de ser una autoridad. Las Congregaciones en que se divide el Sacro Colegio, antiguos cuerpos consultivos, ven que el Papa no se atiene más que oficialmente á lo que le indican... un viento de tempestad parece que sopla en todo el Vaticano, deslizando sobre las rendijas de las puertas.

Todavía Su Santidad no ha formulado oficialmente su pensamiento, al menos con absoluta precisión de detalles. Había significado que se proponía reformar el cuerpo de los del Derecho canónico; aceptó la reforma de la música sagrada que le colaron por sorpresa unos frailes, interesados en variarla para el provecho de su Orden, y parecía decidido á un cambio de rumbo en la política internacional.

Pero se ve ahora que Pío X se va percatando de que la reforma musical de los frailes esos no es útil sino contraproducente, ya no le autoriza como antes, ni mucho menos se oye al Papa decir que, respecto de Francia, lo han engañado, y que piensa rectificar bastante sus primeros intentos... Más de una vez había con cierto desdén amargo de cosas é institutos que habían sido hasta aquí intangibles, y no ocultó á la mejor apreciación general ó particular muy alarmantes para los bien avenidos con la rutina consagrada.

Esto ya es mucho, pero no todo ni lo más notable; lo grave es que, extraoficialmente, por decirlo así, no admite muchas dudas sobre la procedencia de la inspiración, alguien ha esbozado el plan de reformas de Pío X.

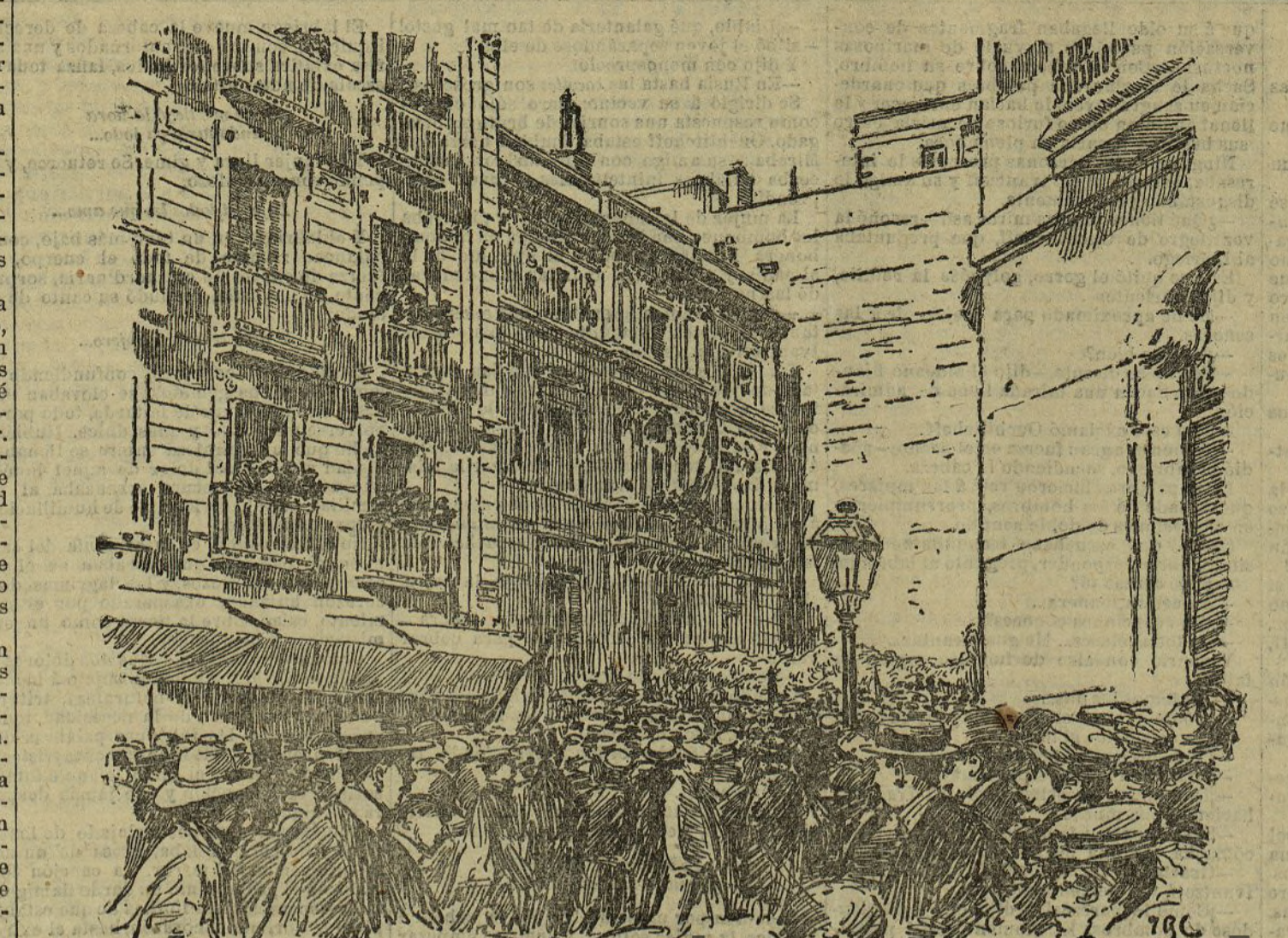
Cuando lo he leído enidadosamente, pues voy á ocuparme de él en estas columnas con la atención que su importancia merece, no he podido menos de acordarme de nuestros reses el lector que casi todas las reformas que hemos defendido siempre los liberales y tanto nos han reprochado en nombre de la Iglesia los ajustes y magistratos nos, figuran aceptadas en el esbozo de plan ideado por el Papa. Llámese usted Necesidad; sea usted no para esto.

Aquellos capítulos de cargos que, ya los sacerdotes reformistas, ya los católicos pensadores de convicciones liberales, habían formulado ante la Iglesia romana respecto de los vicios de su constitución y de las corrupciones que engendraban en la práctica, son aceptados por Su Santidad sinceramente, llanamente, reconociendo que, en efecto, son vicios malos que están pidiendo fuerte remedio.

En prueba de lo que digo indicaré ahora, para concluir, orientando á mis lectores, algunos puntos capitales de ese proyecto pontificio á saber: reforma radical en la constitución y vida de las Ordenes religiosas, cuyo número podría reducirse á sólo dos ó tres; reforma de la enseñanza en los Seminarios, que se reconocen es desastrosos; variación en el procedimiento de promover para las dignidades, incluso para el cardenalato, y reedificación de las facultades de los que ejercen autoridad en la Iglesia... hasta la multitud y variedad de trajes que el Papa reconoce cuánto ofende de carnavalesco, sufrirá radical y seria transformación.

El efecto sólo de anunciar propósitos tales que tantos intereses lastiman, puede calcularlo quien conozca un poco la vida interior del clero y deducir también los muchos obstáculos que hallará el Papa en su camino, verdaderos obstáculos tradicionales. ¡Ah! Muchos Papas reformistas han ocupado el solio, pero á cuán pocos les han permitido esos obstáculos realizar sus grandes aspiraciones: el Papa es realmente un prisionero, más de Italia, como dicen los clericales, sino de su Curia y de las tradiciones convencionales, y, ¿serán ahora vencidas siquiera en parte? ¡Chilo sé!

El padre Franco.



LA MANIFESTACIÓN DE AYER FRENTE A LA EMBAJADA FRANCESA

De fotografía

LA MANIFESTACIÓN DE HOY

En honor de Francia

Escribimos estas líneas cuando el pueblo de Madrid comienza a congregarse frente al Palacio del Congreso para ir en manifestación solemne hasta la Embajada francesa y dar un *«Viva Francia»* ante el escudo de la República y la bandera tricolor. No podemos, por lo tanto, anticipar aquí un juicio del acto de corteza, de respeto merecido, de afecto bien ganado que Madrid se dispone a realizar. Mas adelante, los informes que nuestros redactores nos remitan desde los distintos lugares que la manifestación ha de recorrer, darán al lector detalles suficientes para que por sí mismo juzgue y aprecie.

En este momento nosotros no sabemos del homenaje más que lo que todos han podido leer en los periódicos de la mañana; frases que a continuación recogemos. La rapidez y entusiasmo con que el Ejército, estudiantes, Corporaciones, Sociedades y personalidades ilustres han acudido a nuestra modesta invitación, es el testimonio más claro y elocuente de que ella significa un sentimiento popular, ajeno, en absoluto, a toda manifestación de política y unánime en la simpatía y agradecimiento que España siente por la nación amiga.

Las especiales circunstancias que han mediado en el viaje del rey; el unánime sentimiento de protesta que en Francia toda produjo un intento criminal; la hermandad de intereses políticos que esa lucha trágica de Rusia y Japón predice para España y Francia, son razones de la más alta trascendencia. El atentado no empaña el brillo sin igual del recibimiento y no obliga a demostrarlo así. Estas cortesías internacionales nos reintegrarán en la solidaridad moral con Europa. La espontánea manifestación de hoy, respondiendo a nuestra caballerosidad legendaria, desflora nuestra incuria internacional.

¡Ya era hora!

En la Puerta del Sol

Como el público se había enterado por los periódicos de la mañana que el sitio elegido para reunirse la manifestación era la plaza de las Cortes, en la Puerta del Sol hubo muy poca gente, estando encargados los agentes de la autoridad de indicar a los manifestantes que allí no era el punto de reunión, dirigiéndolos al Congreso.

Antes de partir

Una hora antes de la señalada en la convocatoria, los alrededores del palacio de las Cortes estaban ya llenos de gente.

Los primeros en llegar fueron obreros, que ocuparon los jardines que circuyen la estatua de Cervantes.

La autoridad había repartido, por toda la carrera que la manifestación había de seguir, sus agentes, a fin de que nadie se aprovechara de la concurrencia extraordinaria para intentar alterar el orden.

Este ha sido completo al partir. Aunque cae tarde, el sol abrasa.

Comprometidos de un mismo patriótico sentimiento, van confundidos en la manifestación las representaciones de todas las clases sociales.

Desde el Congreso

A las cinco y veinte se puso en marcha la manifestación.

Ocupaban la presidencia los señores alcalde de Madrid, D. Alvaro de Blas, gobernador civil de la provincia, el ex ministro D. José Canalejas, los señores señores marqués de Tovar, Arias Miranda y Lara, los diputados a Cortes Sres. Ruiz Jiménez y Alonso Castriello, el director general de Correos, los concejales y diputados provinciales y el subsecretario de Gobernación, Sr. Andrade, y nuestro compañero Sr. Argente.

La manifestación marchaba a todo lo ancho de la Carrera de San Jerónimo, viéndose nutridísima, verdaderamente maciza, desde la puerta principal del Congreso hasta el Salón del Prádo.

Casi detrás de la presidencia ondeaban dos banderas nacionales.

La puntualidad con que la manifestación se puso en marcha hizo que la afluencia de manifestantes no se cortase a lo largo de la carrera, y en la dirección que la presidencia había llevado en el resto de la tarde hasta el anochecer. En nuestro país es cosa corriente llegar siempre con algún retraso al punto a donde se convoca.

La concurrencia

Es numerosísima. Pueden calcularse en varios millares las personas que prestan su concurso al acto.

De los primeros en acudir fueron los señores Canalejas, Montero Villagras (representante de su padre Sr. Montero Ríos), marqués de Tovar, el senador por Madrid D. Claudio Lara y el diputado Sr. Ruiz Jiménez; diputados provinciales Sr. Yáñez y Raboso; Guich, De Gabriely Celestino Paz (concejales), el subsecretario de Gobernación Sr. Andrade, y los señores Arias Miranda, Alonso Castriello, Labastida, doctores Bejarano y Pulido, y Rendueles, que se pusieron a la cabeza de los manifestantes.

Entre los grupos se veía también a los señores Combarro, Sánchez Anido, Arroyo, Ortega, Gutiérrez (D. Salvador), Llopis, Sánchez Covisa, José Piezo, Corral (D. Luis), Aldana Martín, Lubian, Zancada, Guinón, Montoya, Mencheta (D. Salvador), Rivera (D. Alfredo), Maroto, Lázaro, Martínez Albacete, Aldana (D. Ricardo), Tutor, Merendano, Ballesteros, Moreno Jiménez, San Miguel (don Evaristo), Aparicio, Enciso, Motos, Gil (don Rodolfo), Ramos, Portales, Soria, Luengo, Simarro, Ayuso, Arias Miranda (hijo), Estelat, San Miguel, López Alonso, Tutor, Tabara, Aparici, Flores y Ballesteros.

Urech, Ussia, Lobit, Del Río, Robert, Esteban Díez, Quintana, Molés, García Torres, Vázquez (D. Manuel), Montoya, Prieto, More, no Pineda, Carrillo, Mojicillo, Rosa Panera, Delmo, Coello, Bego, Vidal, Caro, Llaure, Gallardo, Nadeja, Pérez (D. Manuel), Esquer, Vía, Francés, Escosura, Martínez, Suesco, Alta, Jiménez (D. Julio), Sotos, Carbonell, Pedraja, Topete, Lón y Albareda, Cardenal, Bernal, Menéndez (D. Carlos), Aldana, Fustigueras, Pérez Pineda, Piezo, García Bravo, Ponce de León, Doce, Gallego y Retortillo.

Rodríguez Rubí, Uria, Benítez (D. Eugenio), Coria (D. Lorenzo), Fernández de la Vega (diputado provincial), D. Miguel Mathot, Redondo, Ruano y muchos más, cuya enumeración ocuparía columnas enteras del periódico.

De los Cuerpos de Correos y Telégrafos iba un personal numerosísimo.

Representando al Centro telegráfico de Madrid figuraban el segundo jefe D. Francisco García, y los Sres. Millán, Pintado, Calle, Balseiro, Moreno y Juárez.

Por el Círculo Mercantil acudieron los señores Mibón, Molinero y Plaza, y entre las numerosas Comisiones y representaciones que en la manifestación formaban había también una del Centro Instructivo y protector de ciegos.

Comisiones

Entre las que han acudido al importante acto, las había muy nutridas del Círculo Industrial, con su presidente D. Miguel Muñoz a la cabeza, de la Cámara de Comercio, del Casino de Madrid y otros Centros de recreo, del del Ejército y la Armada, de la Unión

Escolar y muchas más de distintos organismos y Sociedades.

Además se han recibido adhesiones expresivas y entusiastas de los Sres. Dato, Romero Robledo, marqués de Ibarra (presidente de la Diputación provincial) y de numerosas personalidades políticas de todos los partidos.

En el Prado y Recoletos

La manifestación continuó muy ordenadamente hacia el salón del Prado, marchando por Recoletos a la calle de Olózaga, aumentando considerablemente el gentío.

Durante el trayecto no hubo que registrar ningún incidente, resultando el acto respetuoso y digno en extremo.

Frente a la Embajada

Casi todos los balcones de la calle de Olózaga, como otros del trayecto anteriormente citado, ostentaban colgaduras de los colores nacionales.

Ocupaban aquéllos hermosas y distinguidas damas, que presenciaban el paso de la manifestación.

Al llegar ésta a la Embajada era tal la aglomeración de público en la mencionada calle, que se hacía totalmente imposible el tránsito.

Algunos manifestantes comenzaron a dar vivas a Francia y a España, que eran contados unánimemente.

Al presentarse delante de la residencia oficial del embajador, los vivos se repitieron con mayor entusiasmo.

Los aplausos en aquellos momentos eran unánimes y prolongados.

Los balcones de la Embajada abrieron de par en par, presentándose en ellos el personal de la misma.

Una formidable ovación acogió la presencia de dichos agregados, que saludaban visiblemente emocionados a los manifestantes.

Estos prorrumpieron en nuevos gritos de: ¡Viva Francia! ¡Viva el rey! ¡Viva la República! ¡Viva Loubet! ¡Viva España!

Los fueron contestados por la manifestación con masas y aplausos prolongadísimo.

Otro de los gritos que se oyó fué el de: ¡Abajo la anarquía!

Los manifestantes todos, como una sola voz, contestaron energicamente: ¡Abajo!

Así transcurrieron unos veinte minutos. Poco después se repitieron los vivos a España y a Francia, y la presidencia de la manifestación entró en la Embajada entre dantes aplausos.

En la Embajada

Acompañado del marqués de Tovar bajó al jardín del hotel encargado de Negocios de Francia, señor vizconde de Casati, el cual rebulló en la puerta a los señores que formaban la presidencia de la manifestación.

El marqués de Tovar hizo las presentaciones.

El numeroso público que llenaba la calle de Olózaga, apercibido de la presencia del representante de Francia, no cesó un momento en sus vivas.

Se espera que el acto de la presentación en la sala de recepciones de la Comisión presidencial y otras personas significadas por sus cargos.

Un cuarto de hora más tarde asomóse al balcón principal el alcalde interino Sr. De Blas y los señores marqués de Tovar, Sabater, Estelat y varios funcionarios de la Embajada.

Presentación en el jardín

El marqués de Tovar, ciñendo fajín y un bastón de honor, penetró en el jardín de la Embajada, seguido de los Sres. Canalejas, Ruiz Jiménez, Lara (D. Claudio), el subsecretario de Gobernación Sr. Andrade, el director general de Correos Sr. Rendueles, señores Alonso Castriello, Luengo, Uria, Combarro, alcalde accidental de Madrid Sr. De Blas, D. Cristóbal de Castro, y, en representación de DIARIO UNIVERSAL, que inició el acto, nuestro compañero D. Belisario Argente.

Al vestíbulo del hotel bajó todo el personal de la Embajada; el marqués de Tovar hizo al primer secretario, vizconde de Casati, las correspondientes presentaciones, y en seguida dispuso éste que la Comisión designada subiese a las habitaciones de la Embajada.

El Sr. Canalejas presentó a nuestro compañero Sr. Argente, al vizconde de Casati, quien le dio muy expresivas gracias en nombre de Francia por la iniciativa del DIARIO UNIVERSAL.

En el salón de la Embajada

Por la ancha y lujosísima escalera penetraron en el salón, donde el alcalde, Sr. De Blas, pronunció un discurso muy breve.

«El pueblo de Madrid—dijo el alcalde accidental—viene a testimoniar sus simpatías a la noble nación amiga. La franca y entusiasta acogida que Francia ha dispensado a nuestro rey tiene un eco simpático en los corazones españoles. En nombre del pueblo de Madrid saludo al representante francés y hago votos porque sean más gloriosos, si cabe, los días de la nación hermana».

Grandes aplausos acogieron este discurso, a continuación del cual el primer secretario, Sr. Andrade, dijo en francés palabras de agradecimiento y simpatía.

Comenzó el vizconde secretario lamentándose de no hablar el castellano lo bastante bueno, para dar, en nuestro idioma, gracias por el testimonio de hoy. Añadió que, sus relaciones de familia, por educación y en aquel momento, por gratitud, era ferviente amigo de España. Y terminó, en un párrafo de documento, haciendo votos por la prosperidad de nuestro inviolable país.

Terminados que fueron los discursos, el amable vizconde Casati habló en francés, como casi todos; el marqués de Tovar dijo el deseo de que venga Loubet a España, y el primer secretario y los *attachés* anunciaron que quizás sea pronto.

Después y en el lujoso comedor, se sirvió un delicado *buffet*. En la mesa, artísticamente adornada, había cintas rojas y amarillas, nuestros colores nacionales. Bebieron los agasajados una copa de *champagne*, y el secretario y todo el personal salieron a despedirlos al vestíbulo.

Vivas y discursos

El Sr. De Blas dió un viva a Francia, y uno de los diplomáticos otro viva a España, que fueron contestados por la multitud.

Los vivos se repitieron algunos momentos. A las seis menos cuarto se despidieron del encargado de Negocios de Francia las personas que constituían la presidencia.

El vizconde de Casati salió hasta la misma puerta del jardínillo acompañado por aquéllos, para expresar su gratitud a los manifestantes.

Saludó al público el representante de Francia y seguidamente el marqués de Tovar por su encargo, dió a todos las gracias por tal acto, terminando sus palabras con un viva a Francia y España que fué unánimemente contestado.

Los manifestantes entonaron luego La Marsellesa.

Algunas personas, entre ellas el doctor Cerezo, pronunciaron discursos en la calle mientras se verificaba la recepción de la presidencia.

Los oradores fueron muy aplaudidos, especialmente el indicado doctor.

Al anochecer la calle de Olózaga y las adyacentes continuaban invadidas por la multitud, que sigue desfilando por delante de la Embajada francesa.

En vista de que a la puerta de este edificio se disolvió la presidencia de la manifestación aconsejando a los manifestantes que se retiraran, como algunos pedían, no se pudo

por el carácter del acto, sino porque se dijo que a tal hora las angustias personas no se encontraban en el regío Alcázar, muchos manifestantes se corrieron hacia la puerta y calle de Alcalá, y otros hacia Recoletos. Sin embargo, muchos insistían en su deseo de ir a la plaza de Oriente a última hora a testimoniar sus simpatías y respetos a la real familia.

En Palacio

La familia real no ha salido ayer tarde de paseo, como objeto de la manifestación. Un público numeroso esperaba a los manifestantes en la plaza de Oriente y en los alrededores del regío Alcázar.

Con objeto de mantener el orden en las inmediaciones de Palacio, una sección de la Guardia municipal de caballería es la encargada, por parejas, de impedir la aglomeración del público, a fin de dejarles franco el trayecto.

Como el conde de San Luis, siguiendo su costumbre dictatorial, había prohibido terminantemente que la manifestación fuese a Palacio, el público, ante el aparato de fuerzas, desistió de ir.

Frente a Palacio

Disuelto el grueso de la manifestación en la Puerta del Sol, todavía un grupo de 300 personas próximamente se dirigió a la plaza de Oriente, en donde se situó, vitoreando al pueblo francés al presidente de la República francesa y a España.

Cuando se disolvió este grupo de manifestantes, aparecieron en los balcones de Palacio S. M. la reina y S. A. la infanta María Teresa, acompañadas de la duquesa de San Carlos y del general Pacheco.

Entonces los manifestantes, acercándose al Alcázar, vitorearon con entusiasmo al rey, a la reina, a Loubet y a Francia.

La reina y la infanta saludaron agitando los pañuelos.

Inmediatamente se retiraron los manifestantes, repitiéndose los vitores.

A última hora, y en vista del carácter que determinados elementos republicanos quisieron darle a la manifestación, el ministro de la Guerra denegó la autorización para que los militares asistieran a ella.

Al efecto, se puso de acuerdo con el gobernador militar y presidente del Centro del Ejército y de la Armada, disponiendo se comunicase la prohibición a los jefes y oficiales residentes en la corte.

DIARIO UNIVERSAL envía el testimonio de su fervorosa gratitud a cuantos elementos sociales han cooperado con su representación, y con su esfuerzo a la mayor brillantez del solemne acto realizado esta tarde en honor de la gran nación francesa.

POR TELEGRAMA

NOTAS FERROLANAS

DE NUESTRO CORRESPONSAL

En Ferrol 3. El crucero Carlos V saldrá hoy a las tres horas a efectuar trabajos de ejercicios de artillería durante este mes.

Se espera que el acto de la presentación en la sala de recepciones de la Comisión presidencial y otras personas significadas por sus cargos.

Un cuarto de hora más tarde asomóse al balcón principal el alcalde interino Sr. De Blas y los señores marqués de Tovar, Sabater, Estelat y varios funcionarios de la Embajada.

El marqués de Tovar, ciñendo fajín y un bastón de honor, penetró en el jardín de la Embajada, seguido de los Sres. Canalejas, Ruiz Jiménez, Lara (D. Claudio), el subsecretario de Gobernación Sr. Andrade, el director general de Correos Sr. Rendueles, señores Alonso Castriello, Luengo, Uria, Combarro, alcalde accidental de Madrid Sr. De Blas, D. Cristóbal de Castro, y, en representación de DIARIO UNIVERSAL, que inició el acto, nuestro compañero D. Belisario Argente.

Al vestíbulo del hotel bajó todo el personal de la Embajada; el marqués de Tovar hizo al primer secretario, vizconde de Casati, las correspondientes presentaciones, y en seguida dispuso éste que la Comisión designada subiese a las habitaciones de la Embajada.

El Sr. Canalejas presentó a nuestro compañero Sr. Argente, al vizconde de Casati, quien le dio muy expresivas gracias en nombre de Francia por la iniciativa del DIARIO UNIVERSAL.

En el salón de la Embajada, por la ancha y lujosísima escalera penetraron en el salón, donde el alcalde, Sr. De Blas, pronunció un discurso muy breve.

«El pueblo de Madrid—dijo el alcalde accidental—viene a testimoniar sus simpatías a la noble nación amiga. La franca y entusiasta acogida que Francia ha dispensado a nuestro rey tiene un eco simpático en los corazones españoles. En nombre del pueblo de Madrid saludo al representante francés y hago votos porque sean más gloriosos, si cabe, los días de la nación hermana».

Grandes aplausos acogieron este discurso, a continuación del cual el primer secretario, Sr. Andrade, dijo en francés palabras de agradecimiento y simpatía.

Comenzó el vizconde secretario lamentándose de no hablar el castellano lo bastante bueno, para dar, en nuestro idioma, gracias por el testimonio de hoy. Añadió que, sus relaciones de familia, por educación y en aquel momento, por gratitud, era ferviente amigo de España. Y terminó, en un párrafo de documento, haciendo votos por la prosperidad de nuestro inviolable país.

Terminados que fueron los discursos, el amable vizconde Casati habló en francés, como casi todos; el marqués de Tovar dijo el deseo de que venga Loubet a España, y el primer secretario y los *attachés* anunciaron que quizás sea pronto.

Después y en el lujoso comedor, se sirvió un delicado *buffet*. En la mesa, artísticamente adornada, había cintas rojas y amarillas, nuestros colores nacionales. Bebieron los agasajados una copa de *champagne*, y el secretario y todo el personal salieron a despedirlos al vestíbulo.

Los vivos se repitieron algunos momentos. A las seis menos cuarto se despidieron del encargado de Negocios de Francia las personas que constituían la presidencia.

El vizconde de Casati salió hasta la misma puerta del jardínillo acompañado por aquéllos, para expresar su gratitud a los manifestantes.

Saludó al público el representante de Francia y seguidamente el marqués de Tovar por su encargo, dió a todos las gracias por tal acto, terminando sus palabras con un viva a Francia y España que fué unánimemente contestado.

Los manifestantes entonaron luego La Marsellesa.

Algunas personas, entre ellas el doctor Cerezo, pronunciaron discursos en la calle mientras se verificaba la recepción de la presidencia.

Los oradores fueron muy aplaudidos, especialmente el indicado doctor.

Al anochecer la calle de Olózaga y las adyacentes continuaban invadidas por la multitud, que sigue desfilando por delante de la Embajada francesa.

En vista de que a la puerta de este edificio se disolvió la presidencia de la manifestación aconsejando a los manifestantes que se retiraran, como algunos pedían, no se pudo

por el carácter del acto, sino porque se dijo que a tal hora las angustias personas no se encontraban en el regío Alcázar, muchos manifestantes se corrieron hacia la puerta y calle de Alcalá, y otros hacia Recoletos. Sin embargo, muchos insistían en su deseo de ir a la plaza de Oriente a última hora a testimoniar sus simpatías y respetos a la real familia.

En Palacio, la familia real no ha salido ayer tarde de paseo, como objeto de la manifestación. Un público numeroso esperaba a los manifestantes en la plaza de Oriente y en los alrededores del regío Alcázar.

Con objeto de mantener el orden en las inmediaciones de Palacio, una sección de la Guardia municipal de caballería es la encargada, por parejas, de impedir la aglomeración del público, a fin de dejarles franco el trayecto.

Como el conde de San Luis, siguiendo su costumbre dictatorial, había prohibido terminantemente que la manifestación fuese a Palacio, el público, ante el aparato de fuerzas, desistió de ir.

Frente a Palacio, disuelto el grueso de la manifestación en la Puerta del Sol, todavía un grupo de 300 personas próximamente se dirigió a la plaza de Oriente, en donde se situó, vitoreando al pueblo francés al presidente de la República francesa y a España.

Cuando se disolvió este grupo de manifestantes, aparecieron en los balcones de Palacio S. M. la reina y S. A. la infanta María Teresa, acompañadas de la duquesa de San Carlos y del general Pacheco.

Entonces los manifestantes, acercándose al Alcázar, vitorearon con entusiasmo al rey, a la reina, a Loubet y a Francia.

La reina y la infanta saludaron agitando los pañuelos.

Inmediatamente se retiraron los manifestantes, repitiéndose los vitores.

A última hora, y en vista del carácter que determinados elementos republicanos quisieron darle a la manifestación, el ministro de la Guerra denegó la autorización para que los militares asistieran a ella.

Al efecto, se puso de acuerdo con el gobernador militar y presidente del Centro del Ejército y de la Armada, disponiendo se comunicase la prohibición a los jefes y oficiales residentes en la corte.

DIARIO UNIVERSAL envía el testimonio de su fervorosa gratitud a cuantos elementos sociales han cooperado con su representación, y con su esfuerzo a la mayor brillantez del solemne acto realizado esta tarde en honor de la gran nación francesa.

En Ferrol 3. El crucero Carlos V saldrá hoy a las tres horas a efectuar trabajos de ejercicios de artillería durante este mes.

Se espera que el acto de la presentación en la sala de recepciones de la Comisión presidencial y otras personas significadas por sus cargos.

Alfonso XIII en París

SERVICIO TELEGRÁFICO ESPECIAL DEL "DIARIO"

DEL BOULEVARD A PICCADILLY

Las informaciones periodísticas hablan del aspecto exterior, del modo externo y frívolo con que a los ojos ávidos del rey aparecen pueblos y costumbres extraños.

Relátanse, en emulación reporteril, cuadros y escenas ante las cuales el gesto risueño y juvenil de Don Alfonso tiene la fase justa y la sonrisa pronta. El bullicio de las aclamaciones callejeras, la grave y etíquetada recepción y la función teatral cortesana, todo el programa receptor ha desfilado, bullicioso y riente, ante la curiosidad de un monarca joven.

Mas nadie se ocupa en penetrar la impresión íntima y propia, no del rey a quien agasaja un pueblo hermano, sino del joven que, por vez primera, sale de un método sin *nuevas* y se lanza en plena ebullición. ¿Qué emociones personalísimas y grandes, no reveladas, pero hondas, ha producido en nuestro rey la enorme visión del Boulevard?

Esas pandillas de mujeres que, galantes y cortesanías en la Opera, coquetas y sonrientes en los balcones de la rue Róvi, juvenilmente maliciosas en los *halls* del Mercado, han lanzado flores sobre el rey, son la gran nota parisina, la perdurable visión nueva que a las puertas de los diez y nueve años llaman siempre, con adalabozos de ensoñar. Ese beso galante que dió el monarca a la Musa de los Mercados es el símbolo del Boulevard parisién.

Passarán en el ánimo de Don Alfonso las emociones frívolas de la etiqueta; sa-raos y recepciones, besamanos y *carroussels*; las birrarías militares de Saint-Cyr y el cristiano sermón de Notre Dame. Las rosas de Musset cubrirán, marchitas, el programa. Unicamente serán frescas, y serán siempre vivas, las rosas que aquel beso desfloró en las mejillas de la Musa...

Mañana, Londres comedida, Londres cuáquera y evangélica, se adornará por recibir a Alfonso XIII. El puritanismo sajón recitará en Westminster sus versículos; el grave *shaking* jactancioso ordenará a las damas en fila, y por la acera de Piccadilly—el Boulevard de Londres—no habrá flores de poesía y de juventud.

Más reflexivas y prudentes las altas modistillas inglesas, no agitarán sus *canottiers* con entusiasmo; en los entreaceos de Cowent-Garden, ni una mano gentil echará flores sobre el rey, y los diez y nueve años inquietos tal vez suspiren, acordándose de París.

Son, pues, características las impresiones que Alfonso XIII traerá a España. La vecina República da, como vanguardia de sus tratados, esas fiestas de gracia y juventud. El paganismo parisién no hace, sin la mujer, ni aun la alianza más oculta. Si concertamos algo con Francia, el grave protocolo transcurrirá a mujer y a *opoponax*. Sobre el gorro frigio de ahora lleven los madrigales del Rey Sol.

En cambio, Inglaterra es aún sacerdotisa de Cromwell. Su fastuosa Monarquía se nutre con el *Habeas Corpus*, y el trono de su monarca galante se disimula bajo las hopalandas evangélicas. Nada concertaremos con los ingleses sin que nuestra intolerancia religiosa sufra su *capitis diminutio*; ningún tratado firmará Eduardo VII con nosotros sin antes enebazarlo con algún versículo de la Biblia. Sobre el *Honni soit qui mal y pense*, cae el manto puritano de Oliverio Cromwell.

Y ahí tiene, en paradoja política, a dos grandes pueblos viviendo un presente artificial; la República, sirviendo vinos nuevos en las viejas odres monárquicas; la Monarquía, apoyando su corona en una legislación republicana. Y ahí tendis como los diez y nueve años de nuestro rey habrán meditado, en sus soliloquios del *Quai d'Orsay*, sobre el republicanismo Boulevard galante, y meditarán luego, en sus inquietos monólogos de Buckingham, sobre el monárquico y evangélico Piccadilly.

Dos anchas vías se ofrecen para nuestra reforma: paralela a nuestro latinitismo caluroso, la vía republicana y francesa nada da por símbolo de su Boulevard una musa bonita y joven; pareja a nuestra religiosa intolerancia, la monárquica vía inglesa nos señala por compendio de la Piccadilly la Biblia, sobre la cual juró Oliverio Cromwell, entre Piccadilly y el Boulevard, alborca el porvenir de España.

Regreso al *Quai d'Orsay*. Aplausos y ovaciones. Detalle curioso.

París 3. Terminada la función en la Cometa Francesa, el rey Alfonso regresa sin novedad a su residencia del ministerio de Negocios Extranjeros.

Durante el trayecto la multitud situada en las aceras y en los balcones, especialmente en los grandes boulevares, prorrumpen una ovación entusiasta.

Detalle curioso: En la rue Rivoli, lugar en donde se perpetró anteanoche el atentado, no había ningún curioso ni a la ida ni a la vuelta del cortejo.—Clement.

LA REVISTA DE VINCENTES

Dirigiéndose al campo de Vincennes. Ovaciones en el trayecto al rey.

París 3. A las nueve y cuarto de la mañana, y en un coche tirado por caballos de Arillería, marchan Don Alfonso y Loubet, seguidos de su séquito, al campo de Vincennes, en donde ha de celebrarse la revista militar.

La comitiva se dirige a dicho punto atravesando las calles de Rivoli, Saint-Antoine, plaza de la Bastilla y la avenida Dumesnil.

Los balcones y las aceras halláanse cuajadas de público.

Un detalle curioso: en los balcones de los grandes almacenes de Louvre y de la Samaritana hay asomados millares de empleados. La multitud agita sus pañuelos al paso del rey, arrojando algunas señoras desde los balcones de la calle de Rivoli gran cantidad de flores sobre el carruaje.

El tiempo es espléndido y muy caluroso. A medida que se acerca el cortejo a la Bastilla y a los barrios populares, la multitud va aumentando, respondiendo el rey a las ovaciones sonriendo y haciendo un saludo militar.

Legada a Vincennes Empieza el acto. Las fuerzas revistadas.

París 3. A las diez llegan a Vincennes Don Alfonso y M. Loubet,

Los llegados a París y los correspondientes permanentes Carrillo, Botella, Romo-Jara, Mora, Alcáide, Barco, Rigalt, Viñardell; los directores de periódicos de París, Dupuy, Llorey, Calmette, Mezières, Clarette, Arthur-Mayer, Berthault, Simon, Monier, Theodor-Henry, Cassaigne, Théry. Otros, impedidos de asistir por florecientes ocupaciones, excusaron, entre ellos Ranegive, haciendo votos por la unión franco-española. Al final Dupuy pronunció un discurso encantador en la forma de un discurso de fondo, diciendo que esta recepción tiene carácter particular, distinto al de otras cordiales a miembros de la prensa extranjera.

Ahora pasamos a recibir a compañeros de la misma familia, la recepción en la que el pueblo ha hecho a Don Alfonso responde a los deseos de inteligencia que animan a ambos países. Muchas razones tenemos para entenderlos y ya se presentarán ocasiones para demostrarlo. La raza latina no ha cumplido aún sus destinos. Levanta la copa por una inteligencia estrecha y eterna entre españoles y franceses.

Valdeleñas le contesta en breves y elocuentes frases de agradecimiento. Emite los mismos votos por la inteligencia de Francia y España y termina diciendo:

«Alguien dijo de París «esta ciudad donde se elevan todas las águilas». Las alas de esas águilas son las hojas de vuestros periódicos. Durante el banquete reinó gran entusiasmo. Ha sido una hermosa fiesta de fraternidad.

Los telegramas recibidos. El rey y los concejales madrileños. Regalo de la colonia española al rey.

— París 4. El duque de Sotomayor ha dicho que la cantidad de telegramas recibidos es tal, que será imposible contestarlos todos hasta pasado el día de mañana.

Antes de salir del tiro de Fichón, Don Alfonso habló con el alcalde y los concejales de Madrid.

También le hizo con una Comisión de la colonia española que, presidida por el marqués de Casa Riera, le entregó un medallón de bronce con su retrato equestre.

El rey agradeció mucho la atención. Clement.

Don Alfonso oyendo misa. En la capilla de la granada Eriola.

— París 4. A las once de la mañana el rey, de levita, y acompañado de Villaverde y Debatista, y seguido de su cortejo y de una pequeña escolta de guardias republicanos, marcha a oír una misa a la capilla de la Avenida de Eriola, cuyos sacerdotes son en su mayoría españoles.

Como la misa no figura en el programa oficial, el público ignora el itinerario y la hora, siendo pocos los curiosos situados en el trayecto. Clement.

Militares condecorados. Las condecoraciones otorgadas por S. M. el rey como recuerdo de las fiestas militares de estas días, son las siguientes:

A los tenientes generales que mandaron las fuerzas, la gran cruz de Isabel la Católica.

A los generales de división, la gran cruz del Mérito Militar.

A los generales de brigada, la placa del Mérito Militar de tercera clase.

A los coroneles, la placa del Mérito Militar de segunda clase.

A los comandantes jefes de Cuerpo, la placa del Mérito Militar de primera.

Precauciones en la línea férrea. Ordenes a las tropas que la guardan.

— París 4. La línea férrea que tendrá que recorrer el tren que ha de conducir al rey desde París a Cherburgo será custodiada militarmente.

En Cherburgo todas las tropas vestirán de gran gala, y las situadas en el itinerario tendrán orden de guardarlo bien, a fin de que no se interrumpa la circulación. Clement.

Medidas de seguridad en Cherburgo. Los marineros de la escuadra inglesa.

— París 4. Las medidas de seguridad adoptadas en Cherburgo son más rigurosas que las tomadas cuando pasó por dicho punto el zar.

La escuadra inglesa es esperada de hoy a mañana, si no antes, he de conducir a una comita que se verificará en la Prefectura marítima. Clement.

MÁS DEL ATENTADO. Pesquisas policíacas. Relato de Vallina.

— París 4. La policía continúa con actividad sus trabajos.

Se busca sin descanso al anarquista Ferrás. Vallina, en el reconocimiento ayer practicado con objeto de encontrar las bombas que se suponen enterradas en Velliz, ha hecho el siguiente relato:

«Hace unos quince días salimos de París por París y yo con dirección a este lugar. Venimos en bicicleta, trayendo atados sobre los guías los paquetes con las bombas. Al llegar al sitio que nos pareció a propósito, y que es este mismo en que nos encontramos, Ferrás separó dos bombas, con las que se quedó, y fué a enterrar otras tres. No vi dónde porque me quedé dormando a la entera de lo que, de las tres bombas escondidas, dos son peligrosas. La tercera es pesada, grande, y no

podría llevarse en la mano sin riesgo de ser advertido por la policía.

En tono de broma, añadió: «Buena bomba para un Congreso de obispos».

Después manifestó que había estado con Ferrás en una taberna próxima.

Dispuso el juez M. Lledot una visita al establecimiento.

De ella resultó ser cierto lo asegurado por Vallina.

El tabernero lo reconoció y dió la señal del que lo acompañaba, que coinciden con las de Ferrás.

Vallina muestra empeño en decir que a quienes más odia es a los obispos españoles. Niega que Malato haya intervenido en la preparación del atentado.

Se han sacado fotografías del coche en que iban el rey y Loubet cuando la explosión.

Presenta varios agujeros y astilladas las portezuelas. — Clement.

Pequeñas alarmas. Bromas pesadas.

— París 4. En el balneario de los Italianos explotaron ayer dos pelotas, causando en el público la consiguiente alarma.

No pasó la cosa de un pequeño susto. La policía recogió dos botellas envueltas en papeles y atadas con fuertes bramantes. Tenían en las bocas mechas a medio arder.

Examinadas en el Laboratorio resultaron no contener ninguna sustancia explosiva. Es una broma de mal género. — Clement.

La instrucción del proceso. Compás de espera. La pista del principal culpable.

— París 4. Parece seguro que el juez Leydet no procederá a practicar ningún nuevo interrogatorio hasta la semana próxima.

En el entre tanto, esperará que se cumplan los exhortos enviados a provincias, así como a recibir los informes de los comisarios de policía.

En los pasillos del Palacio de Justicia asegúrase que la policía sigue la pista al principal culpable, cuya prisión se considera inminente.

Lo que se puede afirmar es que la instrucción del atentado experimenta un compás de espera desde esta mañana, no habiendo aparecido el juez por su despacho durante toda la mañana.

Esta tarde volverá a interrogar a diversos detenidos.

El defensor de Malato confesará esta tarde con su cliente. — Clement.

Otro anarquista detenido.

— París 4. La policía ha detenido un nuevo individuo de oficio tipógrafo, en el hotel de Borgona, situado en la calle Vaugrand.

En el momento en que fué detenido hacía la apología del anarquismo.

Nada prueba hasta ahora que el detenido haya tomado parte alguna en el atentado.

El anarquista se llama Maliet. — Clement.

Las bombas analizadas por el Laboratorio. Fueron terminadas en París.

— París 4. El Laboratorio municipal declara que las bombas fueron acabadas en París, es decir, metidas en una envoltura metálica, pues de lo contrario hubiese sido imposible el facturar las bombas una vez terminadas, porque habrían seguramente estallado en el camino. Un detalle curioso: las bombas están hechas para una duración limitada, de cuatro a cinco días nada más. — Clement.

Averiguaciones de la policía.

— París 4. Los agentes encargados de averiguar cómo empleó el tiempo Ferrás el día del atentado, han sabido que disfranzó de tal modo que era imposible reconocerle, estudió el itinerario de la comitiva regia.

Tenía intención de lanzar la bomba durante el trayecto por la plaza de Quai d'Orsay, y la aglomeración de público le hizo cambiar de plan.

Sus idas y venidas por el trayecto del cortejo han sido reconstituidas por la policía. Clement.

Efectos del fulminato de mercurio. Por qué falló la segunda bomba.

— París 4. Los efectos del fulminato de mercurio de que se componían las bombas, son terribles. Es verdaderamente milagroso que el número de víctimas no haya sido más considerable.

La segunda bomba, que estaba muy bien hecha, falló porque cayó sobre un piso de madera, que es siempre mucho más blando que la piedra o el asfalto. — Clement.

Lo que dicen los periódicos.

— París 4. La Libre Parole y L'Humanité censuran a los republicanos porque se asustan de los atentados anarquistas ahora que están hartos de trufas y llenos de cruces, olvidándose de que han hecho antes la apología del asesinato.

L'Humanité escribe: «Como convendría antes de servirse del nombre de Malato como de un argumento, esperar a que se haga la luz, permitiendo de todas maneras precisar la responsabilidad en un debate público. — Clement.

TELEGRAMAS ENTRE TITTONI Y ROUVIER. El sentimiento italiano por el atentado.

— París 4. El presidente del Consejo, M. Rouvier, ha recibido un telegrama de mons-

sieur Tittoni, concebido en los siguientes términos:

«Las Comisiones del Congreso Agrícola reunidas hoy no encargar, en calidad de presidente, transmitir sus sentimientos de más profundo horror por el atentado, así como su viva satisfacción porque las preciosas vidas de Loubet y del rey de España se hayan felizmente salvado».

A este telegrama M. Rouvier ha contestado con otro así concebido:

«Conmovido por los sentimientos expresados en vuestro telegrama, ruego a V. E. y a los miembros del Congreso Agrícola que retribuya las gracias de la República, profundamente emocionada ante esa manifestación que estrecha más los lazos entre las naciones hermanas».

HABLANDO CON EL EXPEDIDOR DE LAS BOMBAS. El zapatero Cansanel. Lo que dice. La correspondencia de Malato. Bombas por paquete postal.

— París 4. He hablado con el zapatero Cansanel, que sirvió de intermediario entre el expedidor de las bombas y los anarquistas designados por el Club revolucionario de Barcelona.

Dicho sujeto es un hombre de sesenta años, natural de Villafraanca y su mujer está al servicio de Mad. Malato.

Cansanel me dijo textualmente: «He recibido en mi casa por un paquete postal las cajas que contenían las bombas. En el mes de Abril, Malato, con quien tengo gran amistad, me dijo:

«Estoy muy molesto. Abren mi correspondencia en el gabinete negro, y para evitar indiscreciones me recomendaron que recibiera mi correspondencia. Yo me ofrecí a servirle de intermediario, Malato aceptó, y desde entonces yo recibo su correspondencia ignorando el contenido de las cartas.

Un día, al principio, abrí una por error. Estaba redactada en español, lengua que no entiendo. Mi sorpresa fué mayor cuando recibí un paquete postal.

Yo lo llevé a casa de Malato, el cual se extrañó mucho al recibirlo. Entonces le advertí que tuviera mucho cuidado, porque tal vez se trataba de bombas, a lo cual se echó a reír, dejando caer la caja al suelo.

El día 13 de Mayo recibí un nuevo paquete postal que pesaba ocho kilos y medio. Este día se me ocurrió que contenía las bombas, grandes, aquellas que Vallina consideraba mal fabricadas.

Yo las llevé a casa de Malato, el cual me devolvió el paquete y toda la correspondencia, con ruego de que lo llevase a casa de Vallina, a quien yo no conocía y que resultó estar ausente.

Después entonces he recibido más correspondencia de Malato. — Clement.

RUSOS Y JAPONESES. LA GUERRA. Por telegrama.

Libertad de Nobogatafi. Proposición.

— Londres 3. De Tokio comunican que el Mikado ha concedido libertad a Nobogatafi para llevar al zar informes explícitos y detallados del combate naval.

De Washington comunican que el embajador Sr. Cassini ha respondido a la proposición de buenos oficios acerca de la paz hecha por Roosevelt que transmitirá la proposición; pero cree que el zar ordenará la continuación de la guerra. — Deber.

Oyama toma la ofensiva.

— París 3. En San Petersburgo se ha recibido un despacho de Linievich manifestando que el mariscal Oyama ha vuelto a tomar la ofensiva. — Clement.

El estado de Rodjstevsky.

— París 4. De Tokio comunican que el almirante Rodjstevsky que está, como se sabe, herido en las dos piernas y cabeza, se halla en estado satisfactorio, pasando las noches muy tranquilo y suponiéndose que su restablecimiento será rápido. — Clement.

Oficiales que niegan dar su palabra.

— París 4. Los oficiales del acorazado ruso Orak, hechos prisioneros por los japoneses, han rehusado dar su palabra de honor de no combatir más, palabra que se les exigía para ser puestos en libertad.

Con tal motivo, se les ha dado un día de plazo para que reflexionen. — Clement.

Almirante y buques en salvo.

— París 4. Desde Manila telegrafan que ha llegado ayer a dicha bahía el almirante Enquist, a bordo del buque almirante Aurora, y escoltado por los cruceros Oleg y Yemontung.

Los tres buques estaban muy averiados. — Clement.

Los submarinos en Tsushima.

La pregunta que todo el mundo formula respecto a los submarinos que se cree que la flota rusa en el estrecho de Corea, parece que muy pronto podrá ser contestada.

Se van conociendo algunos detalles del combate, y el inexplicable misterio que encierra una escuadra potentísima que se hunde sin causar averías a su adversario, lo van aclarando los sucesivos despachos que se reciben.

El capitán del crucero acorazado Almirante Nachimov, actualmente prisionero en Osaka, ha declarado que el cañonero contra su buque no duró noventa minutos. Cuando sin haber recibido apenas avería alguna contestaba fuego a sus adversarios sin tener barco alguno a distancia suficiente para ser torpedeado, sintió un choque repentino y su crucero se hundió rápidamente.

El comandante del Alamo, que escoltaba al almirante Kintz-Snowoff para repetir y llevar las órdenes de Rodjstevsky, ha manifestado también que iba marchando el buque almirante lentamente, cuando se vio detenido por el buque ruso, el choque de un inmenso bloque, e inmediatamente empezó a hundirse.

No cabe duda, después de estos informes, y así lo ha manifestado el almirante francés Fournier en una entrevista celebrada recientemente — que los japoneses han empleado, con el éxito de todos conocidos, los submarinos en el combate naval, que ha destruido, por ahora, el poderío ruso en los mares del Oriente.

La batalla de Tsushima — dice el almirante Fournier — no ha sido la lucha de las escuadras; fué el ataque de una nube de torpedos y submarinos japoneses que echaron a pique los barcos rusos, mientras éstos combatían con su fuego al de los acorazados japoneses, situados a larga distancia para mejor engañar y meter a los buques moscovitas en el radio de acción de los submarinos.

Los submarinos en Tsushima se han cubierto, pues, de gloria y sangre, demostrando ser hoy la obra de destrucción más formidable que podía imaginar el genio del hombre, y que seguramente con esta prueba cambiará la técnica naval guerrera. — Clement.

FOR TELEGRAMA. SEVILLA Y SU PROVINCIA. DE NUESTRO CORRESPONSAL.

Importante reunión.

— Sevilla 4. En el salón de sesiones de la Diputación se ha reunido la ponencia que marchó a Madrid a gestionar salarios de intereses para Sevilla y su provincia.

En la reunión se dió cuenta del resultado del viaje y de las gestiones practicadas, acordándose que la ponencia estudie la manera práctica de presentar al Gobierno los proyectos de créditos extraordinarios destinados a obras públicas y socorros de pequeños labradores. — Reyes.

MARTÍNEZ SIERRA. "TEATRO DE ENSUEÑO".

La personalidad literaria de Martínez Sierra es inconfundible: tan clara, tan definida son las notas esenciales de su arte. Estilo sabio, elegante, pulido; fabulación diáfana y rectilínea; poesía basada en la realidad del paisaje, realidad vista a través de un temperamento original, pero realista absoluto; párrafos penetrantes y a la vez benévola; amor a los espejos, rebullos y centelleos de la luz, al fresco del agua y al aire, a las almas sencillas de mujer y a las charlas de niños, a todo lo que huele bien y es saludable y tiene alegría (la santa alegría). Y sin embargo, en el arte de Martínez Sierra hay un melancólico sutil que no se sabe de dónde viene y que rinde un triste efecto de la tristeza contemporánea, que está en el ambiente y que envuelve hasta las alegrías de un corazón tan sanamente alegre como el del autor de *Aldea y de Horas de sol*.

En este libro, *Teatro de ensueño*, se descubre, además de estas notas, peculiares a su autor, otra que no lo es menos: la maestría de la dicción. Como ha observado acertadamente el crítico, Martínez Sierra ha sabido descubrir la poesía que está en el hablar humilde y sencillo de las gentes. Mujeres, niños, enamorados, camaradas de pueblo, payasos y poetas hablan llanamente de cosas cotidianas, y no obstante la expresión de arte que de esos diálogos fluye es exquisita, evocadora y musical.

Por el sendero florido, la primera tragedia de este *Teatro de ensueño*, es una historia de hán-caros, cuya protagonista es la Muerte. La carta triste va por los caminos, atraviesa los pueblos y en ninguna parte halla compasión. El autor ha sabido hermanar prodigiosamente la emoción humana con la emoción del paisaje, envolviendo a las almas y los campos en la misma tristeza extraña, bajo la lumbre de un sol de Agosto en tierra de Castilla.

Después es un cuento dulcemente romántico. Hay en él un amor de mujer que se resigna a la infidelidad del amado, y hay también una vana aspiración de hombre ilusionado por una de tantas quimeras. Es de todo el libro lo que tiene menos intensidad de emoción, porque es lo que tiene menos base de realidad, y el mismo ensueño, para ser perfecto, ha de estar cimentado en la verdad.

Esta es la más alta calidad de *Salimbánquis*: los payasos que viven el drama no tienen de payasos más que el traje; son corazones de carne, almas sobrealzadas que se ignoran a sí mismas y que quizás por ello viven con una intensidad pasional extraordinaria. Al encanto del drama, verdaderamente humano, se une aquí la emoción poderosa del ambiente, del trágico del clown, lo lírico de una danza de guarda, lo ideal del circo, el hechizo oculto de la pantomima, como dice Rubén Darío.

Cuento de hados en flor es una fresca historia de amores a la orilla de un río; está toda envuelta en paz bucólica y hasta el trágico, ha de estar cimentado en la realidad.

En resumen, *Teatro de ensueño*, la consolidación definitiva de una personalidad artística, serena, fresca, lozana, musical, refinada y tendidamente melancólica. Y lo es, sobre todo, después de *Sol de la tarde*, admirable colección de novelas, que no hace mucho ha publicado, y de *La humilde verdad*, novela de guerra, de la cual, sin duda, se puede decir, en resumen, *Teatro de ensueño*, la consolidación definitiva de una personalidad artística, serena, fresca, lozana, musical, refinada y tendidamente melancólica. Y lo es, sobre todo, después de *Sol de la tarde*, admirable colección de novelas, que no hace mucho ha publicado, y de *La humilde verdad*, novela de guerra, de la cual, sin duda, se puede decir, en resumen, *Teatro de ensueño*, la consolidación definitiva de una personalidad artística, serena, fresca, lozana, musical, refinada y tendidamente melancólica. Y lo es, sobre todo, después de *Sol de la tarde*, admirable colección de novelas, que no hace mucho ha publicado, y de *La humilde verdad*, novela de guerra, de la cual, sin duda, se puede decir, en resumen, *Teatro de ensueño*, la consolidación definitiva de una personalidad artística, serena, fresca, lozana, musical, refinada y tendidamente melancólica. Y lo es, sobre todo, después de *Sol de la tarde*, admirable colección de novelas, que no hace mucho ha publicado, y de *La humilde verdad*, novela de guerra, de la cual, sin duda, se puede decir, en resumen, *Teatro de ensueño*, la consolidación definitiva de una personalidad artística, serena, fresca, lozana, musical, refinada y tendidamente melancólica. Y lo es, sobre todo, después de *Sol de la tarde*, admirable colección de novelas, que no hace mucho ha publicado, y de *La humilde verdad*, novela de guerra, de la cual, sin duda, se puede decir, en resumen, *Teatro de ensueño*, la consolidación definitiva de una personalidad artística, serena, fresca, lozana, musical, refinada y tendidamente melancólica. Y lo es, sobre todo, después de *Sol de la tarde*, admirable colección de novelas, que no hace mucho ha publicado, y de *La humilde verdad*, novela de guerra, de la cual, sin duda, se puede decir, en resumen, *Teatro de ensueño*, la consolidación definitiva de una personalidad artística, serena, fresca, lozana, musical, refinada y tendidamente melancólica. Y lo es, sobre todo, después de *Sol de la tarde*, admirable colección de novelas, que no hace mucho ha publicado, y de *La humilde verdad*, novela de guerra, de la cual, sin duda, se puede decir, en resumen, *Teatro de ensueño*, la consolidación definitiva de una personalidad artística, serena, fresca, lozana, musical, refinada y tendidamente melancólica. Y lo es, sobre todo, después de *Sol de la tarde*, admirable colección de novelas, que no hace mucho ha publicado, y de *La humilde verdad*, novela de guerra, de la cual, sin duda, se puede decir, en resumen, *Teatro de ensueño*, la consolidación definitiva de una personalidad artística, serena, fresca, lozana, musical, refinada y tendidamente melancólica. Y lo es, sobre todo, después de *Sol de la tarde*, admirable colección de novelas, que no hace mucho ha publicado, y de *La humilde verdad*, novela de guerra, de la cual, sin duda, se puede decir, en resumen, *Teatro de ensueño*, la consolidación definitiva de una personalidad artística, serena, fresca, lozana, musical, refinada y tendidamente melancólica. Y lo es, sobre todo, después de *Sol de la tarde*, admirable colección de novelas, que no hace mucho ha publicado, y de *La humilde verdad*, novela de guerra, de la cual, sin duda, se puede decir, en resumen, *Teatro de ensueño*, la consolidación definitiva de una personalidad artística, serena, fresca, lozana, musical, refinada y tendidamente melancólica. Y lo es, sobre todo, después de *Sol de la tarde*, admirable colección de novelas, que no hace mucho ha publicado, y de *La humilde verdad*, novela de guerra, de la cual, sin duda, se puede decir, en resumen, *Teatro de ensueño*, la consolidación definitiva de una personalidad artística, serena, fresca, lozana, musical, refinada y tendidamente melancólica. Y lo es, sobre todo, después de *Sol de la tarde*, admirable colección de novelas, que no hace mucho ha publicado, y de *La humilde verdad*, novela de guerra, de la cual, sin duda, se puede decir, en resumen, *Teatro de ensueño*, la consolidación definitiva de una personalidad artística, serena, fresca, lozana, musical, refinada y tendidamente melancólica. Y lo es, sobre todo, después de *Sol de la tarde*, admirable colección de novelas, que no hace mucho ha publicado, y de *La humilde verdad*, novela de guerra, de la cual, sin duda, se puede decir, en resumen, *Teatro de ensueño*, la consolidación definitiva de una personalidad artística, serena, fresca, lozana, musical, refinada y tendidamente melancólica. Y lo es, sobre todo, después de *Sol de la tarde*, admirable colección de novelas, que no hace mucho ha publicado, y de *La humilde verdad*, novela de guerra, de la cual, sin duda, se puede decir, en resumen, *Teatro de ensueño*, la consolidación definitiva de una personalidad artística, serena, fresca, lozana, musical, refinada y tendidamente melancólica. Y lo es, sobre todo, después de *Sol de la tarde*, admirable colección de novelas, que no hace mucho ha publicado, y de *La humilde verdad*, novela de guerra, de la cual, sin duda, se puede decir, en resumen, *Teatro de ensueño*, la consolidación definitiva de una personalidad artística, serena, fresca, lozana, musical, refinada y tendidamente melancólica. Y lo es, sobre todo, después de *Sol de la tarde*, admirable colección de novelas, que no hace mucho ha publicado, y de *La humilde verdad*, novela de guerra, de la cual, sin duda, se puede decir, en resumen, *Teatro de ensueño*, la consolidación definitiva de una personalidad artística, serena, fresca, lozana, musical, refinada y tendidamente melancólica. Y lo es, sobre todo, después de *Sol de la tarde*, admirable colección de novelas, que no hace mucho ha publicado, y de *La humilde verdad*, novela de guerra, de la cual, sin duda, se puede decir, en resumen, *Teatro de ensueño*, la consolidación definitiva de una personalidad artística, serena, fresca, lozana, musical, refinada y tendidamente melancólica. Y lo es, sobre todo, después de *Sol de la tarde*, admirable colección de novelas, que no hace mucho ha publicado, y de *La humilde verdad*, novela de guerra, de la cual, sin duda, se puede decir, en resumen, *Teatro de ensueño*, la consolidación definitiva de una personalidad artística, serena, fresca, lozana, musical, refinada y tendidamente melancólica. Y lo es, sobre todo, después de *Sol de la tarde*, admirable colección de novelas, que no hace mucho ha publicado, y de *La humilde verdad*, novela de guerra, de la cual, sin duda, se puede decir, en resumen, *Teatro de ensueño*, la consolidación definitiva de una personalidad artística, serena, fresca, lozana, musical, refinada y tendidamente melancólica. Y lo es, sobre todo, después de *Sol de la tarde*, admirable colección de novelas, que no hace mucho ha publicado, y de *La humilde verdad*, novela de guerra, de la cual, sin duda, se puede decir, en resumen, *Teatro de ensueño*, la consolidación definitiva de una personalidad artística, serena, fresca, lozana, musical, refinada y tendidamente melancólica. Y lo es, sobre todo, después de *Sol de la tarde*, admirable colección de novelas, que no hace mucho ha publicado, y de *La humilde verdad*, novela de guerra, de la cual, sin duda, se puede decir, en resumen, *Teatro de ensueño*, la consolidación definitiva de una personalidad artística, serena, fresca, lozana, musical, refinada y tendidamente melancólica. Y lo es, sobre todo, después de *Sol de la tarde*, admirable colección de novelas, que no hace mucho ha publicado, y de *La humilde verdad*, novela de guerra, de la cual, sin duda, se puede decir, en resumen, *Teatro de ensueño*, la consolidación definitiva de una personalidad artística, serena, fresca, lozana, musical, refinada y tendidamente melancólica. Y lo es, sobre todo, después de *Sol de la tarde*, admirable colección de novelas, que no hace mucho ha publicado, y de *La humilde verdad*, novela de guerra, de la cual, sin duda, se puede decir, en resumen, *Teatro de ensueño*, la consolidación definitiva de una personalidad artística, serena, fresca, lozana, musical, refinada y tendidamente melancólica. Y lo es, sobre todo, después de *Sol de la tarde*, admirable colección de novelas, que no hace mucho ha publicado, y de *La humilde verdad*, novela de guerra, de la cual, sin duda, se puede decir, en resumen, *Teatro de ensueño*, la consolidación definitiva de una personalidad artística, serena, fresca, lozana, musical, refinada y tendidamente melancólica. Y lo es, sobre todo, después de *Sol de la tarde*, admirable colección de novelas, que no hace mucho ha publicado, y de *La humilde verdad*, novela de guerra, de la cual, sin duda, se puede decir, en resumen, *Teatro de ensueño*, la consolidación definitiva de una personalidad artística, serena, fresca, lozana, musical, refinada y tendidamente melancólica. Y lo es, sobre todo, después de *Sol de la tarde*, admirable colección de novelas, que no hace mucho ha publicado, y de *La humilde verdad*, novela de guerra, de la cual, sin duda, se puede decir, en resumen, *Teatro de ensueño*, la consolidación definitiva de una personalidad artística, serena, fresca, lozana, musical, refinada y tendidamente melancólica. Y lo es, sobre todo, después de *Sol de la tarde*, admirable colección de novelas, que no hace mucho ha publicado, y de *La humilde verdad*, novela de guerra, de la cual, sin duda, se puede decir, en resumen, *Teatro de ensueño*, la consolidación definitiva de una personalidad artística, serena, fresca, lozana, musical, refinada y tendidamente melancólica. Y lo es, sobre todo, después de *Sol de la tarde*, admirable colección de novelas, que no hace mucho ha publicado, y de *La humilde verdad*, novela de guerra, de la cual, sin duda, se puede decir, en resumen, *Teatro de ensueño*, la consolidación definitiva de una personalidad artística, serena, fresca, lozana, musical, refinada y tendidamente melancólica. Y lo es, sobre todo, después de *Sol de la tarde*, admirable colección de novelas, que no hace mucho ha publicado, y de *La humilde verdad*, novela de guerra, de la cual, sin duda, se puede decir, en resumen, *Teatro de ensueño*, la consolidación definitiva de una personalidad artística, serena, fresca, lozana, musical, refinada y tendidamente melancólica. Y lo es, sobre todo, después de *Sol de la tarde*, admirable colección de novelas, que no hace mucho ha publicado, y de *La humilde verdad*, novela de guerra, de la cual, sin duda, se puede decir, en resumen, *Teatro de ensueño*, la consolidación definitiva de una personalidad artística, serena, fresca, lozana, musical, refinada y tendidamente melancólica. Y lo es, sobre todo, después de *Sol de la tarde*, admirable colección de novelas, que no hace mucho ha publicado, y de *La humilde verdad*, novela de guerra, de la cual, sin duda, se puede decir, en resumen, *Teatro de ensueño*, la consolidación definitiva de una personalidad artística, serena, fresca, lozana, musical, refinada y tendidamente melancólica. Y lo es, sobre todo, después de *Sol de la tarde*, admirable colección de novelas, que no hace mucho ha publicado, y de *La humilde verdad*, novela de guerra, de la cual, sin duda, se puede decir, en resumen, *Teatro de ensueño*, la consolidación definitiva de una personalidad artística, serena, fresca, lozana, musical, refinada y tendidamente melancólica. Y lo es, sobre todo, después de *Sol de la tarde*, admirable colección de novelas, que no hace mucho ha publicado, y de *La humilde verdad*, novela de guerra, de la cual, sin duda, se puede decir, en resumen, *Teatro de ensueño*, la consolidación definitiva de una personalidad artística, serena, fresca, lozana, musical, refinada y tendidamente melancólica. Y lo es, sobre todo, después de *Sol de la tarde*, admirable colección de novelas, que no hace mucho ha publicado, y de *La humilde verdad*, novela de guerra, de la cual, sin duda, se puede decir, en resumen, *Teatro de ensueño*, la consolidación definitiva de una personalidad artística, serena, fresca, lozana, musical, refinada y tendidamente melancólica. Y lo es, sobre todo, después de *Sol de la tarde*, admirable colección de novelas, que no hace mucho ha publicado, y de *La humilde verdad*, novela de guerra, de la cual, sin duda, se puede decir, en resumen, *Teatro de ensueño*, la consolidación definitiva de una personalidad artística, serena, fresca, lozana, musical, refinada y tendidamente melancólica. Y lo es, sobre todo, después de *Sol de la tarde*, admirable colección de novelas, que no hace mucho ha publicado, y de *La humilde verdad*, novela de guerra, de la cual, sin duda, se puede decir, en resumen, *Teatro de ensueño*, la consolidación definitiva de una personalidad artística, serena, fresca, lozana, musical, refinada y tendidamente melancólica. Y lo es, sobre todo, después de *Sol de la tarde*, admirable colección de novelas, que no hace mucho ha publicado, y de *La humilde verdad*, novela de guerra, de la cual, sin duda, se puede decir, en resumen, *Teatro de ensueño*, la consolidación definitiva de una personalidad artística, serena, fresca, lozana, musical, refinada y tendidamente melancólica. Y lo es, sobre todo, después de *Sol de la tarde*, admirable colección de novelas, que no hace mucho ha publicado, y de *La humilde verdad*, novela de guerra, de la cual, sin duda, se puede decir, en resumen, *Teatro de ensueño*, la consolidación definitiva de una personalidad artística, serena, fresca, lozana, musical, refinada y tendidamente melancólica. Y lo es, sobre todo, después de *Sol de la tarde*, admirable colección de novelas, que no hace mucho ha publicado, y de *La humilde verdad*, novela de guerra, de la cual, sin duda, se puede decir, en resumen, *Teatro de ensueño*, la consolidación definitiva de una personalidad artística, serena, fresca, lozana, musical, refinada y tendidamente melancólica. Y lo es, sobre todo, después de *Sol de la tarde*, admirable colección de novelas, que no hace mucho ha publicado, y de *La humilde verdad*, novela de guerra, de la cual, sin duda, se puede decir, en resumen,

